

SERVICIO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE VIZCAYA

EXCAVACIONES EN ATXETA

FORUA (1960)

POR

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN



BILBAO: 1961

903(460.15) BAR

SERVICIO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE VIZCAYA

EXCAVACIONES EN ATXETA

FORUA (1960)

POR

JOSE MIGUEL DE BARANDIARÁN

EN COLABORACIÓN CON

DR. MARIO GRANDE,

Director del Museo Arqueológico de Vizcaya

D. FRANCISCO FERNÁNDEZ GARCÍA DE DIEGO,

Del Seminario de Arqueología de «Aranzadi»

IMPRESA
PROVINCIAL
DE VIZCAYA
.....
Diputación, 7
BILBAO

Depósito legal: BI 1.338.—1961

BILBAO: 1961



EXCAVACIONES EN ATXETA

FORUA (1960)

La tarea de excavar los yacimientos prehistóricos de la Provincia, prosigue sin desmayo y de acuerdo con los planes que cada año traza, a tales efectos, la Junta de Patronato del Museo Arqueológico.

Don José Miguel de Barandiarán, alma y motor de tales trabajos, continúa con el mismo entusiasmo de siempre, secundado en su importante labor por diversos colaboradores.

Debemos agradecer a la Excma. Diputación de Vizcaya la ayuda con que asiste a los investigadores en su noble afán.

Es esta la cuarta monografía que se publica bajo los auspicios de la Corporación Provincial; corresponde a los trabajos efectuados en la cueva de «Atxeta» (Forua) en 1960, que son continuación de los efectuados y publicados el año pasado.

En el momento de llevar estas páginas a la imprenta, el Sr. Barandiarán se ocupa del estudio de «Santimamiñe», que durante cerca de treinta años ha estado interrumpido.

Confiamos que la próxima monografía sea el estudio de los trabajos en curso.

Reiteramos nuestra gratitud a la Excma. Diputación de Vizcaya, por su ayuda y alientos; a D. José Miguel de Barandiarán, a la Dirección del Museo Arqueológico de Vizcaya y a cuantos, de un modo o de otro, secundan nuestros afanes para el esclarecimiento del pasado prehistórico vizcaíno.

Antonia Aguirre Andrés
Presidente de la Junta de Patronato

ARQUEOLOGÍA DE VIZCAYA

EXCAVACIONES EN ATXETA

FORUA (1960)

En el año de 1959 dedicamos a la cueva de Atxeta una campaña de cuyo resultado publicamos más tarde en un folleto bajo el título de «Excavaciones en Atxeta. Forua (1959)» (1). Aquellas exploraciones, que ya nos plantearon varios problemas, exigían la continuación de los trabajos que nos proporcionaron material más numeroso y nuevos datos y elementos de juicio. Por eso volvimos a Atxeta en mayo de este año de 1960.

Después de remover las capas en el espacio que comprende los cuadros 6F, 6G, 7C, 9C, 11C, 3C, 5C, 1C y 2C (figura 2) hasta la profundidad de 2,70 metros bajo el nivel 0 en 7C, 9C y 7F y de 2,60 metros en 5C y 3C, dimos por terminada la excavación el día 31 de julio.

(1) José Miguel de Barandiarán: "Excavaciones en Atxeta", Forua (1959). Bilbao, Imprenta Provincial de Vizcaya, 1960.

No quisimos remover más tierra hacia el interior de la cueva, porque teníamos que respetar una considerable parte del yacimiento para que sirviera de testigo de los estratos desaparecidos en el campo excavado. Tampoco llegamos en ninguno de los cuadros ya citados hasta el fondo del relleno, porque en toda la extensión del nivel inferior alcanzado, nacía tal cantidad de agua que no nos permitía continuar profundizando más el suelo.

La excavación dejó al descubierto toda la parte inferior de la gruesa capa concrecionada, que, según decíamos en el mencionado folleto, apoyada en las paredes contrapuestas del vestíbulo, había quedado al aire al encogerse el relleno subyacente. Bajo su base, que para nosotros venía a ser bóveda, avanzamos hacia el interior removiendo lentamente los estratos hasta llegar al extremo final de aquélla situado a 7 metros de la entrada. Con esto conseguimos restablecer la comunicación, interrumpida probablemente desde la edad del bronce, con la galería interior de la cueva. Recorrimos ésta con cuidado, examinando detenidamente el piso y las paredes. Forma un corredor, generalmente horizontal, de suelo húmedo y largo de 40 metros a partir del cuadro IIC. Termina en un montón de tierra, semejante a un cono de deyección, que la cierra totalmente. No encontramos en ella ningún vestigio humano.

La excavación de este año enriquece notablemente algunos aspectos del ajuar de Atxeta, puesto que nos ha proporcionado algunos objetos únicos en el inventario de nuestros yacimientos prehistóricos, y confirma algunas de nuestras presunciones anteriores. Pero no todas: no hemos logrado ningún dato nuevo que apoyara nuestra opinión acerca de la edad solutrense del nivel más profundo alcan-

zado hasta hoy en esta cueva. Es esto, sin embargo, muy comprensible dada la escasa amplitud del campo excavado y la dificultad de trabajar en dicha capa a causa del agua que lo encharca. Tampoco resultan mejor diferenciados entre sí los niveles neolíticos y mesolíticos, ya que faltan en ellos piezas características que los definan. Este hecho es también, en cierto modo, comprensible en este país, donde ha sido comprobada la continuidad de la industria lítica fundamental desde el paleolítico superior hasta el eneolítico.

A pesar de estas carencias, seguimos manteniendo el cuadro de las edades en la forma que señaláramos el año pasado, por juzgarlo más probable, atendiendo sobre todo al material de otros yacimientos de la región.

El material paleontológico, todavía en estudio, será publicado más tarde juntamente con el recogido en Santimamiñe con motivo de la segunda serie de excavaciones que ha sido iniciada ya en aquella importante cueva de Cortézubi. Aquí daremos cuenta tan sólo del ajuar hallado en Atxeta en la campaña de este año de 1960.

CONTENIDO ARQUEOLÓGICO

NIVEL A

En los sectores o cuadros excavados en Atxeta hemos comprobado que la capa superior, en un espesor medio de un metro, está formada generalmente por tierra arcillosa con algunos pedruscos calizos y cantos rodados de arenisca, de cuarcita, de limonita y de ocre en su masa, o por una brecha de mariscos, principalmente ostras, en algunos sitios del vestíbulo.

Tampoco es rara la presencia del carbón vegetal, sobre todo en las zonas próximas a los puntos que van señalados con aspa en la figura 2 y que contienen vestigios de hogares. El hogar del cuadro 6F, cuyo nivel superior está a 40 cms. más bajo que la superficie actual del relleno, es de forma circular con medio metro de diámetro y otro tanto de profundidad. Aparece formado por tierra floja con abundantes restos o fragmentos de huesos, de carbón vegetal y ceniza. A esto hay que añadir los restos arqueológicos dispersos en todo el campo, cuyo inventario hacemos a continuación.

Industria lítica.

12 cantos rodados, de los que nueve parecen haber sido utilizados como instrumentos percutores (figura 5:a,b); uno es de forma de placa de arenisca micácea, empleada

tal vez como compresor (figura 6:a); otro tiene forma de disco y parece intencionadamente labrado (figura 6:b); otro tercero parece haber sido usado como colorante rojo. En 7C apareció una piedra prismática que debe ser una afiladera utilizada por tres caras (figura 7).

6 núcleos de pedernal.

2 pedernales retocados (figura 8:a).

5 láminas (figura 8:b,c,d), extremo de otra y trozos de otras dos.

1 lámina de borde rebajado (figura 8:e) y otra de doble escotadura (figura 8:f) o estrangulador.

4 puntas de sílex, de las que dos son piezas simplemente retocadas (figura 8:g,h); otra es de forma triangular de dos lados rebajados (figura 8:i) y otra tiene borde rebajado y empuñadura tallada (figura 8:j).

6 raspadores, como los de la figura 8:m,n,o,p,q,r; doble raspador cóncavo (figura 8:s); un raspador discoidal (figura 8:t); otro cónico (figura 8:u).

1 buril sencillo (figura 8:l) y otro doble (figura 8:k).

196 lascas de sílex informes.

Cerámica.

34 cascós de vasijas de barro. Todos son de tamaño muy reducido. Los hay de factura, y formas diferentes (figura 9:a,b,c,d).

Industria ósea.

Hay algún hueso que presenta incisiones, al parecer intencionadas; una cuña de cuerno (figura 10:b) y un punzón (figura 10:a).

1 cuerno de ciervo (base) con tres pitones, de los que uno está ahuecado en forma de tubo. Este tiene su punta rodeada de un surco, y en la base un orificio con varias ranuras a sus lados: ha podido servir de silbato. En la parte opuesta del mogote, en la base de otro pitón, tiene un tosco relieve que semeja el rostro de una persona (figura 11).

Mariscos.

Estos abundan en todos los cuadros, con notable superioridad numérica de las ostras que, en algunos sitios, forman una verdadera brecha. En el cuadro 6F, por ejemplo, en un espesor de 10 cms. (entre + 60 cms. y + 50 cms.) había 400 ostras, 24 tapes, 3 patella, 1 mytillus, 1 pectunculus, 1 solem, 2 monodonta y 1 serobicularia.

Huesos.

En el cuadro 9C hallamos 1 molar y dos dientes humanos. También aparecieron, en diversos cuadros, varios dientes de animal, una falange, una vértebra, un cuerno y varios trozos de huesos.

* * *

En el ajuar de este primer nivel de Atxeta creemos ver representada, aunque veladamente, la industria de la edad del bronce.

NIVEL B

En casi toda la extensión del campo excavado, esta capa se halla debajo de la de mariscos. Su espesor medio es de 30 cms. En ella la presencia de la cerámica es general. La tierra, de aspecto rojizo, es arcillosa, con muchas piedrezuelas calizas en algunos sitios. El material recogido comprende lo siguiente:

Industria lítica.

- 1 lámina simple de pedernal.
- 1 lámina con escotadura (figura 12:a) y trozos de otras dos.
- 1 lámina de borde rebajado (figura 12:b) y extremo de otra (figura 12:c).
- 1 raspador en extremo de lámina (figura 12:d).
- 1 raspador cónico (figura 12:e).
- 3 buriles (figura 12:f,g,h).
- 1 punta con retoques (figura 12:i).
- 131 lascas de pedernal informes.

Cerámica.

En los cuadros excavados durante esta segunda campaña no aparecieron más que seis fragmentos cerámicos de barro negro.

Industria ósea.

- 1 trozo de punzón de hueso ennegrecido al fuego (figura 13:a).

1 hueso con marcas incisas y otro con surcos abiertos al serle arrancadas algunas briznas como las que los prehistóricos utilizaban para fabricar agujas y pequeños punzones (figura 13:b).

Huesos.

Sólo algunos trozos de huesos grandes y varios huesos de pequeños roedores aparecieron en esta capa.

Si atribuimos al neolítico el material hallado en este nivel durante la campaña de 1960, es por lo descubierto el año anterior que encaja en el cuadro de igual época de Santimamiñe.

NIVEL C

Esta capa, de apenas 40 cms. espesa, está formada, en general, por tierra arcillosa compacta, salvo en los cuadros 9C y 11C, donde hay sectores pedregosos con muchos bloques calizos y guijarros de varias clases, como asperón, cuarcita y arenisca sobre todo. En cambio, la tierra es floja y oscura en una parte del cuadro 6F, justamente debajo del sitio donde estuvo el hogar de la edad del bronce de que arriba hicimos mención (figura 2:×).

Señalamos a continuación el material arqueológico de este nivel:

Industria lítica.

1 canto rodado de pedernal al que le han sido arrancadas varias lascas como para darle forma de cuña.

3 láminas simples de color blanquizco (figura 14:a,b), de las que una es de sección triangular (figura 14:c).

2 láminas de borde rebajado (figura 14:d,e).

3 raspadores largos o en extremo de lámina (figura 14:f,g,h).

1 raspador frontal (figura 14:i).

1 raspador cóncavo (figura 14:j) que ha podido servir de buril.

3 buriles diedros de eje (figura 14:k,l,m) y otro tosco.

1 punta de muesca retocada (figura 14:n).

2 puntas de borde rebajado (figura 14:o,p).

1 pico con talón de canto rodado (figura 14:q).

1 compresor de pizarra con sus características marcas de uso en ambas caras (figura 15).

204 lascas informes de sílex.

Industria ósea.

Sólo tres trozos de hueso, que parecen labrados, pueden ser considerados como probables objetos de la industria ósea de este nivel.

Huesos.

Han salido en este nivel diversos fragmentos de huesos de difícil determinación y varios huesecillos de roedor, además de un colmillo de ciervo y una muela que puede ser también de algún cérvido.

* * *

La edad del ajuar de este nivel no aparece bien definida. El material recogido el año pasado en otros cuadros del mismo nivel nos hizo pensar en el campiniense; el de este año no nos disipa las dudas.

NIVEL D

En los cuadros 6F y 7C, debajo de la capa precedente (nivel C), existe otra de tierra arcillosa de cerca de 20 cms. que es estéril en lo que respecta a vestigios arqueológicos. En el mismo nivel de los demás cuadros y hasta 15 cms. más abajo, la tierra continúa siendo arcillosa dura con algo de arena, salvo en el 11C, donde es pedregosa, y en un rincón del 6F donde es muy floja debajo del sitio en el que estuvo el hogar de la edad del bronce. La base de esta capa en el cuadro 6F se halla a 115 cms. bajo el nivel O y a 190 cms. en el 9C.

Su contenido arqueológico es el siguiente:

Industria lítica.

Varios cantos rodados de arenisca que pudieron ser utilizados como instrumentos de fortuna.

1 núcleo o canto rodado de sílex del que han sido desprendidas algunas lascas y láminas.

2 láminas simples, de las que una es de sección triangular (figura 16:a,b,c).

3 láminas de borde rebajado (figura 16:d,e,f).

2 raspadores frontales ((figura 16:g,h).

1 raspador aquillado (figura 16:i).

1 raspador cónico (figura 16:j).

1 raspador cóncavo? (figura 16:k).

1 lasca tallada en raspador (figura 16:l).

2 buriles de ángulo (figura 16:m,n).

1 buril transversal con retoques laterales (figura 16:o).

1 buril de punta arqueada (figura 16:p).

1 doble buril (figura 16:q).

3 puntas de borde rebajado (figura 17:a,b,c), de las que una tiene un lado totalmente rebajado y el otro hasta la mitad de la pieza.

1 punta de borde retocado en su tercio superior (figura 17:d).

1 punta de un borde retocado que presenta un corte dentado a modo de sierra (figura 17:e).

161 lascas informes de sílex (figura 17:f).

Industria ósea.

1 trozo de hueso o media caña de hueso, al parecer labrado por el hombre (figura 18:a).

1 arpón de cuerno aplinado al que le falta un extremo (figura 18:b).

1 fragmento de hueso adornado con finas incisiones (figura 18:c).

Huesos.

Algunos huesos de pequeño animal y fragmentos de otros huesos y media docena de dientes y dos muelas son el único material óseo de esta capa.

* * *

El ajuar perteneciente a este nivel responde al del Aziliense de otros yacimientos de la región.

NIVEL E

Esta capa que en el campo excavado de nuestro yacimiento, tiene un espesor que pasa del metro, es generalmente arcillosa, muy apelmazada en toda su extensión. menos debajo del hogar de la edad del bronce (en 6F), donde la tierra es suelta, y en los cuadros 9C y 11C donde es pedregosa. Treinta cantos rodados de arenisca hallamos en su masa, los más en los cuadros interiores. En 6F, justamente en el rincón debajo del mencionado hogar, había una piedra arenisca plana que medía 35 cms. de largo, 25 de ancho y 15 de grueso. En 1C existía otra piedra arenisca alta de 35 cms., ancha de 15 cms. y gruesa de 9, verticalmente dispuesta en la tierra como habiendo servido de yunque. Tres bloques, también de arenisca, colocados en fila, atravesaban la cueva en el cuadro 9C, dividiéndola en dos partes.

Industria lítica.

2 cantos areniscos que tienen señales de haber sido utilizados como alisadores (figura 19).

1 canto de ocre.

6 cantos de galena.

1 trozo de azabache.

1 canto arenisco, cuyo perfil y varias incisiones de una de sus caras le dan aspecto de cabeza de felino (figura 20).

6 núcleos de sílex, de los que uno parece raspador cónico.

11 láminas simples (figura 21).

1 lámina con escotadura (figura 22:a).

2 láminas con señales de utilización (figura 22:b,c).

1 lámina con retoques (figura 22:d).

12 láminas de borde rebajado (figura 22:e,f,g,h,i,j,k,l,m,n,o,p), finamente talladas.

4 sierras (figura 22:p,q,r,s).

6 puntas de borde rebajado (figura 22:t,u,v,x,y,ñ).

1 punta curva (figura 22:z).

15 raspadores frontales largos (figura 23).

1 raspador discoidal (figura 24:a).

10 raspadores cónicos (figura 24:b,c,d,e,f,g,h,i,j).

1 raspador aquillado (figura 24:k).

2 raspadores cóncavos (figura 24:l,m).

1 raspador prismático (figura 24:n).

13 buriles diedros de eje (figura 25:a,b,c,d,e,f,g,h,i,j,k,l,m).

16 buriles de ángulo (figura 26).

2 buril-raspador (figura 24:ñ,o).

2 buril-raspadores (figura 24:ñ,o).

3 compresores, de los que dos (figura 27:a,b) son de pizarra dura y el otro de arenisca (figura 27:c) con marcas de utilización en ambas caras.

1.619 lascas informes de sílex.

Industria ósea.

1 arpón cilíndrico en dos trozos no contiguos (figura 28:a).

1 punta de hueso de sección triangular (figura 28:b).

1 hueso con marcas incisas que parece morro de caballo (figura 28:c).

1 azagaya cilíndrica de hueso con base en bisel sencillo y marcas en un lado (figura 28:d).

1 azagaya de cuerno incompleta (figura 28:e).

1 punta plana (figura 28:g) y un fragmento de hueso de sección cuadrada (figura 28:f) que parecen labrados.

1 hueso labrado en forma de pequeña espátula (figura 28:h).

4 huesos con marcas (figura 29:a,b,c,d).

1 fragmento de hueso que en una cara tiene grabada la figura de un animal (figura 29:e).

Huesos.

El material óseo es poco abundante. Las piezas son, en su mayoría, simples esquirlas o fragmentos, tanto de huesos como de cuernos. Hay 21 dientes de diversos animales y 1 casco de caballo.

* * *

El ajuar de esta capa corresponde a los niveles superiores del Magdalenense.

NIVEL F

Esta capa, donde la tierra es arenosa en la mayor parte del campo excavado, la hemos removido en un espesor de 40 cms. No hemos podido profundizar más a causa del agua que brota en todo el nivel de 170 cms. bajo el O.

Los restos arqueológicos recogidos los señalamos a continuación:

Industria lítica.

1 canto de galena.

5 láminas simples (figura 30:a,b,c,d,e).

1 laminita con algunos retoques marginales (figura 30:f).

1 laminita de borde rebajado (figura 30:g).

1 punta retocada (figura 30:h).

3 puntas de borde rebajado (figura 30:i,j,k).

2 raspadores frontales largos (figura 30:l,m).

1 raspador discoidal (figura 30:n).

1 raspador cónico (figura 30:ñ).

3 buriles diedros de eje (figura 30:o,p,q).

3 buriles de ángulo (figura 30:r,s).

2 compresores de esquisto (figura 31).

272 lascas informes de sílex.

Industria ósea.

De industria ósea sólo salió un trozo cortado, al parecer intencionadamente, como para fabricar un instrumento.

Huesos.

Sólo una veintena de fragmentos de huesos aparecieron en este nivel. Además, 5 muelas y un mogote de cuerno de ciervo.

* * *

El material del nivel F no ofrece piezas características de una época determinada del Paleolítico superior. El recogido en la primera campaña nos hizo pensar en el solutrense; pero no había en él elementos bastantes para una decisión firme. No son más decisivos los datos que nos ha proporcionado la campaña de 1961. El problema queda sin solución.

CONCLUSIÓN

Con ser de pequeña extensión el yacimiento de Atxeta, como también lo es la misma cueva, y a pesar de las corrientes de agua que han barrido parte del relleno antiguo, el ajuar que allí hemos recogido tiene mucho valor como contribución al estudio de nuestra prehistoria. Es difícil encajar algunos de sus elementos o grupos de elementos en los cuadros clásicos de la arqueología prehistórica; pero el original ordenamiento de los materiales, base de la mayor importancia para conocer o barruntar su cronología, ha sido registrado detalladamente, de suerte que sea posible su utilización científica. Con todo, el cráneo humano hallado en nivel neolítico durante la primera campaña, la colección de compresores y de sierras, el bastón perforado o *kabil*, el mogote labrado o silbato (figura 11), la piedra de afilar (figura 7), los asomos de arte mobiliario (figuras 18, 20, 28 y 29) y la forma misma del yacimiento con una parte concrecionada y colgada junto al techo. son datos interesantes —raros unos, únicos otros— que ilustran notablemente el conocimiento de nuestras antigüedades.

El Servicio provincial de Arqueología de la Excm. Diputación de Vizcaya ha hecho honor a su nombre con haber ganado para la Ciencia los secretos que contenía la parte excavada del yacimiento de Atxeta.

FIGURAS

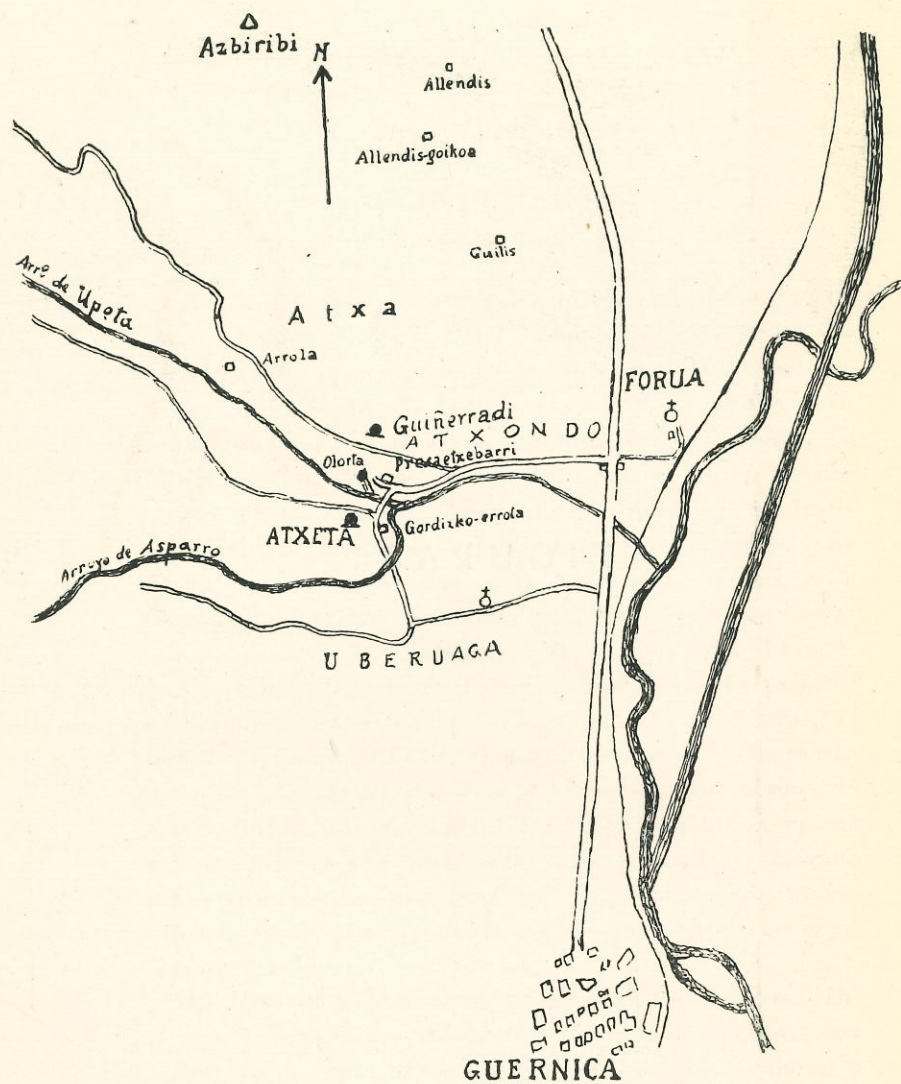


Fig. 1.—Atxeta: situación e itinerario.

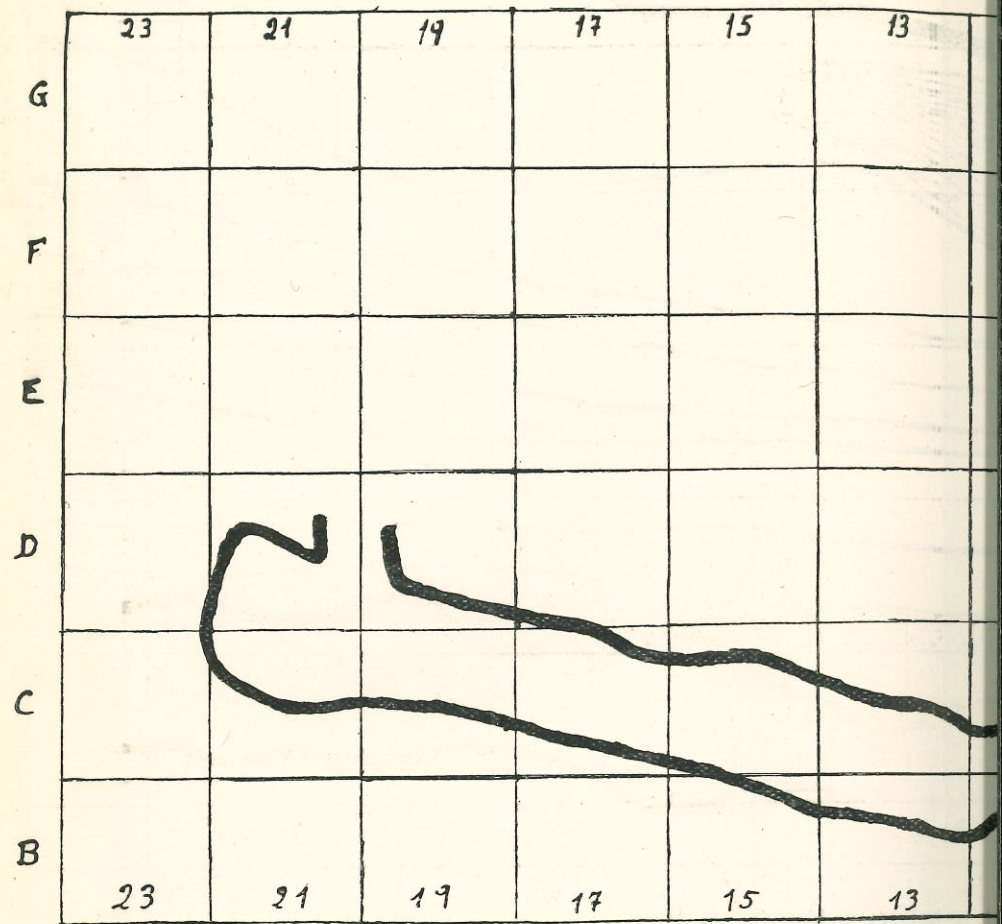


Fig. 2.—Croquis, en planta, del portal y vestibulo

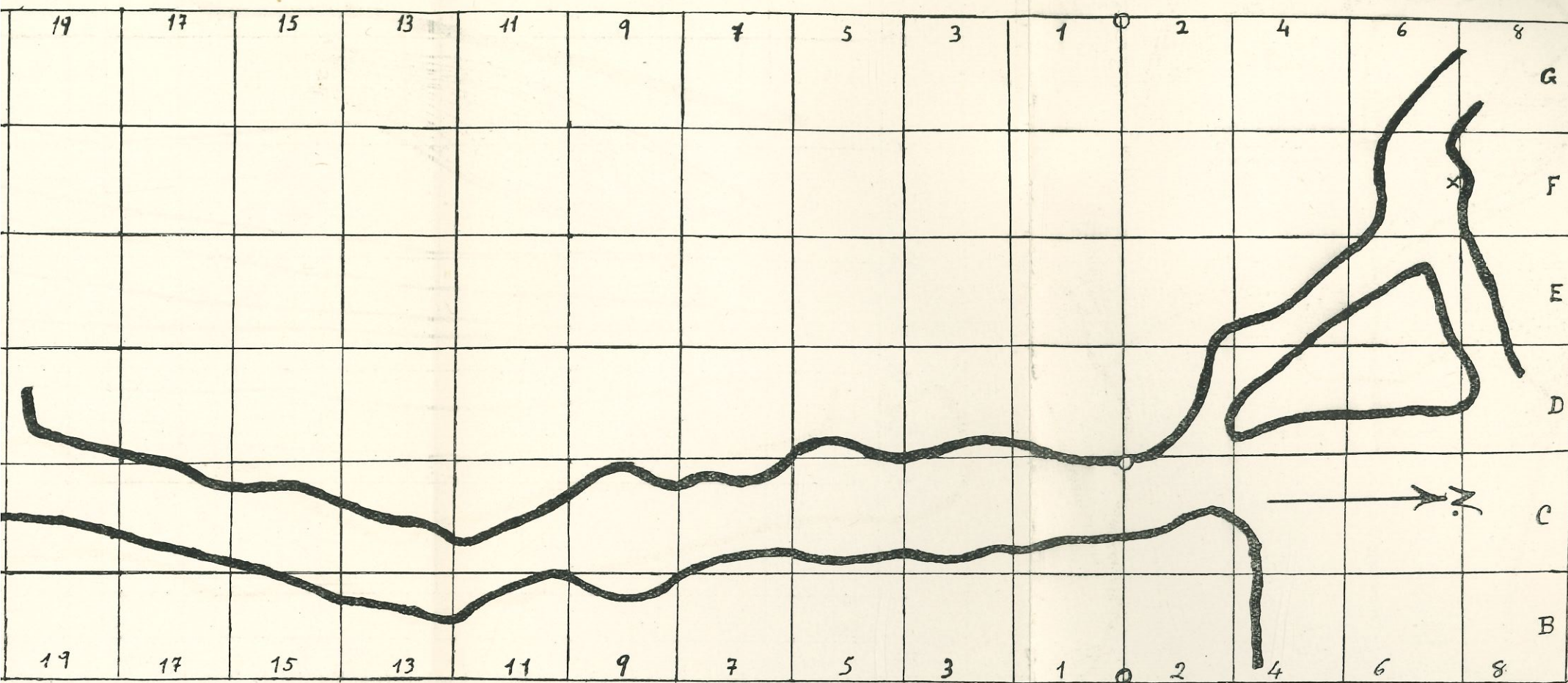


Fig. 2.—Croquis, en planta, del portal y vestíbulo de la cueva de Atxeta. Cada cuadro representa un metro cuadrado.

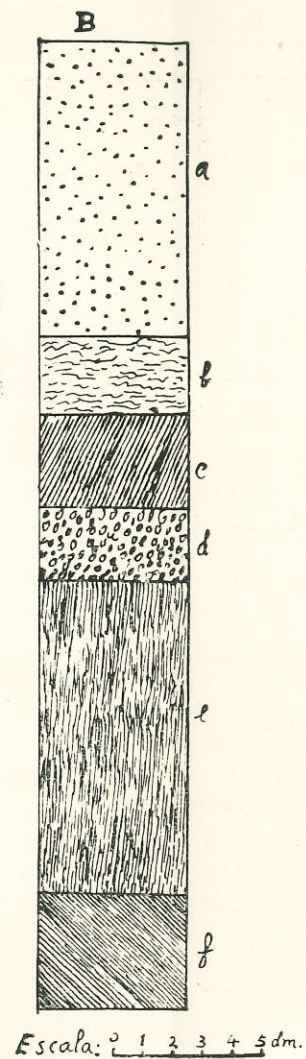
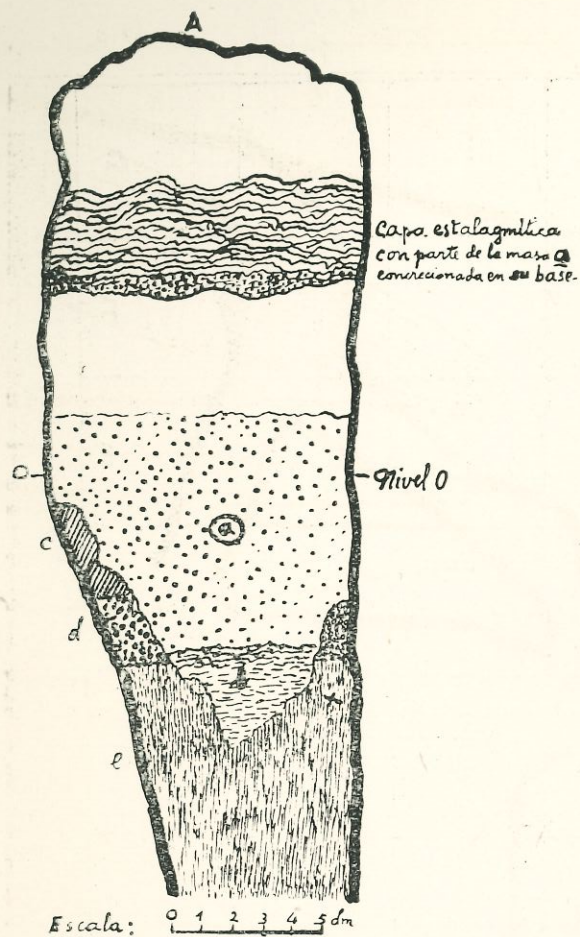


Fig. 3.—A: Corte vértico-transversal del yacimiento en el sector o cuadro 3 c.
B: Corte vertical del yacimiento en 6 F.

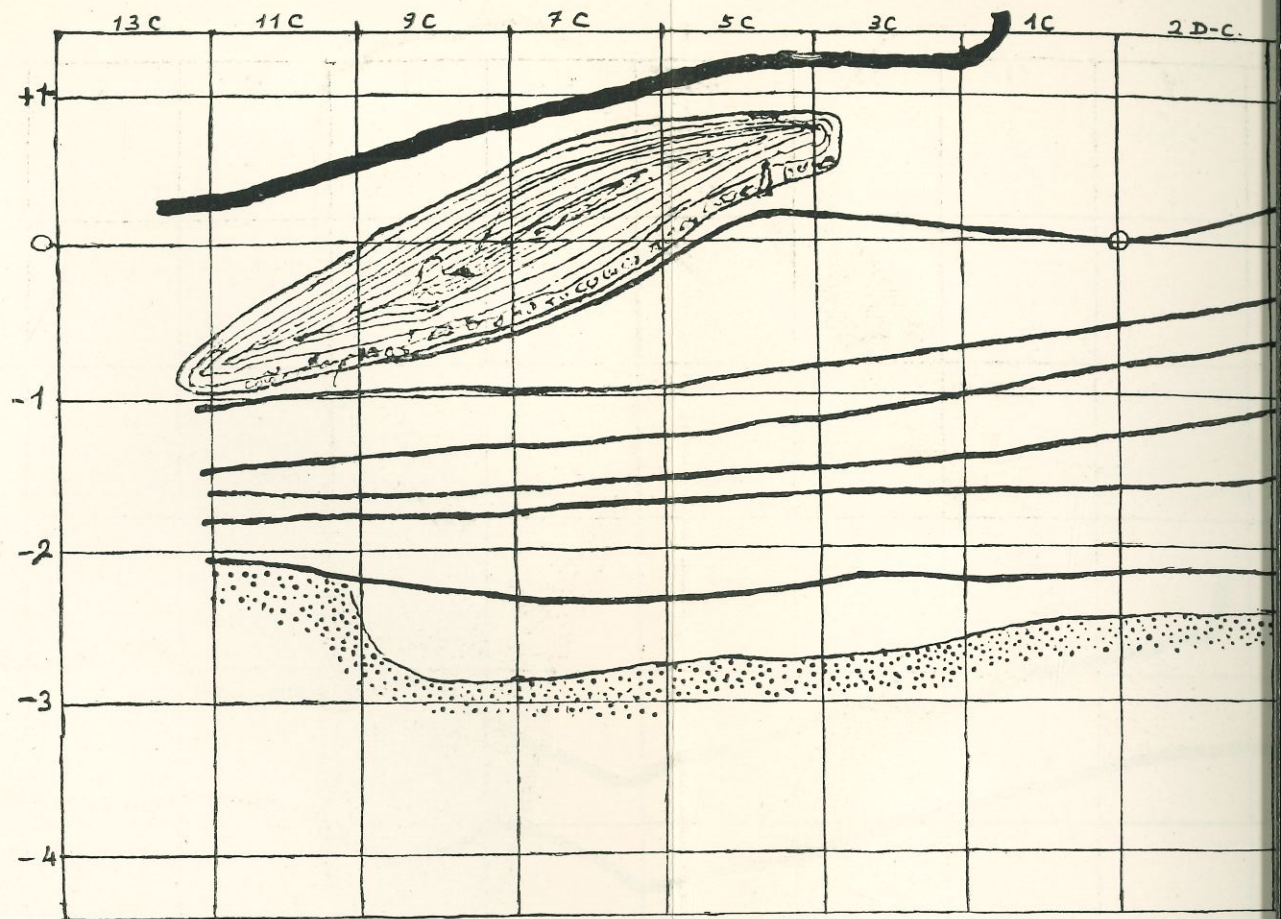
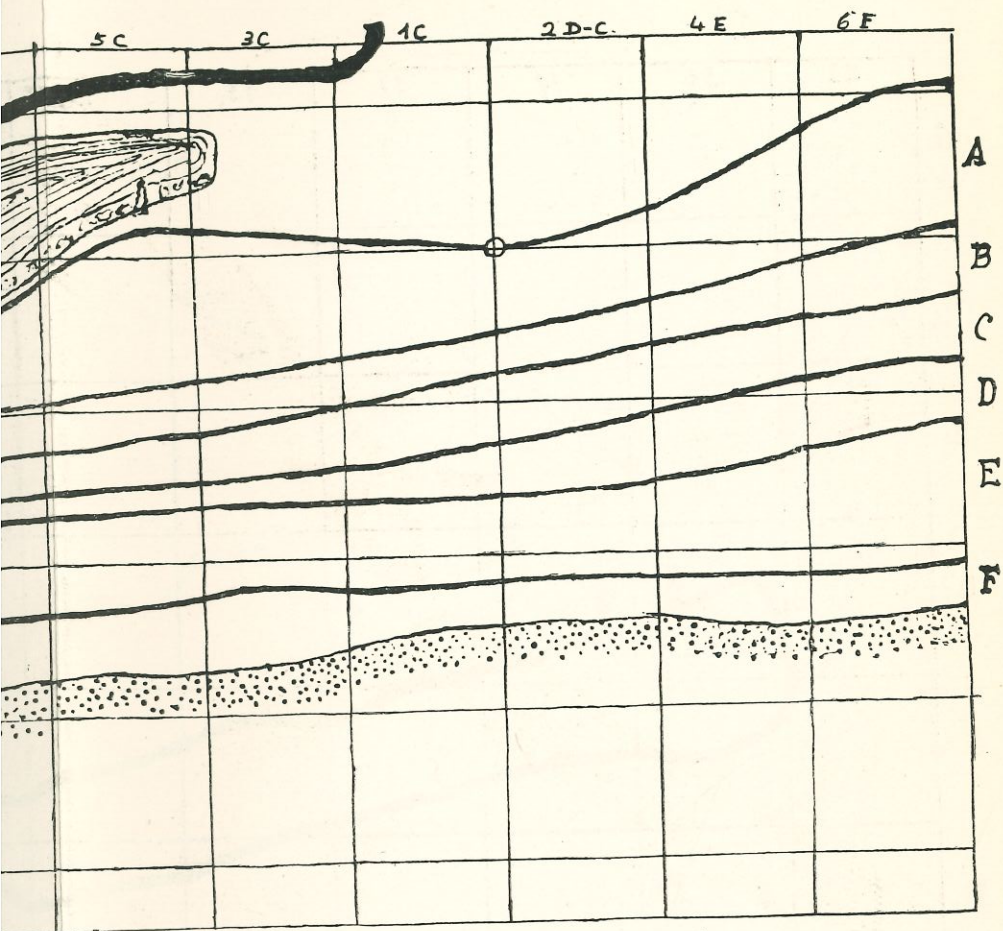


Fig. 4.—Corte vértico-longitudinal del yacimiento prehistórico de Atxeta en el portal y vestíbulo de



el yacimiento prehistórico de Atxeta en el portal y vestíbulo de la cueva.

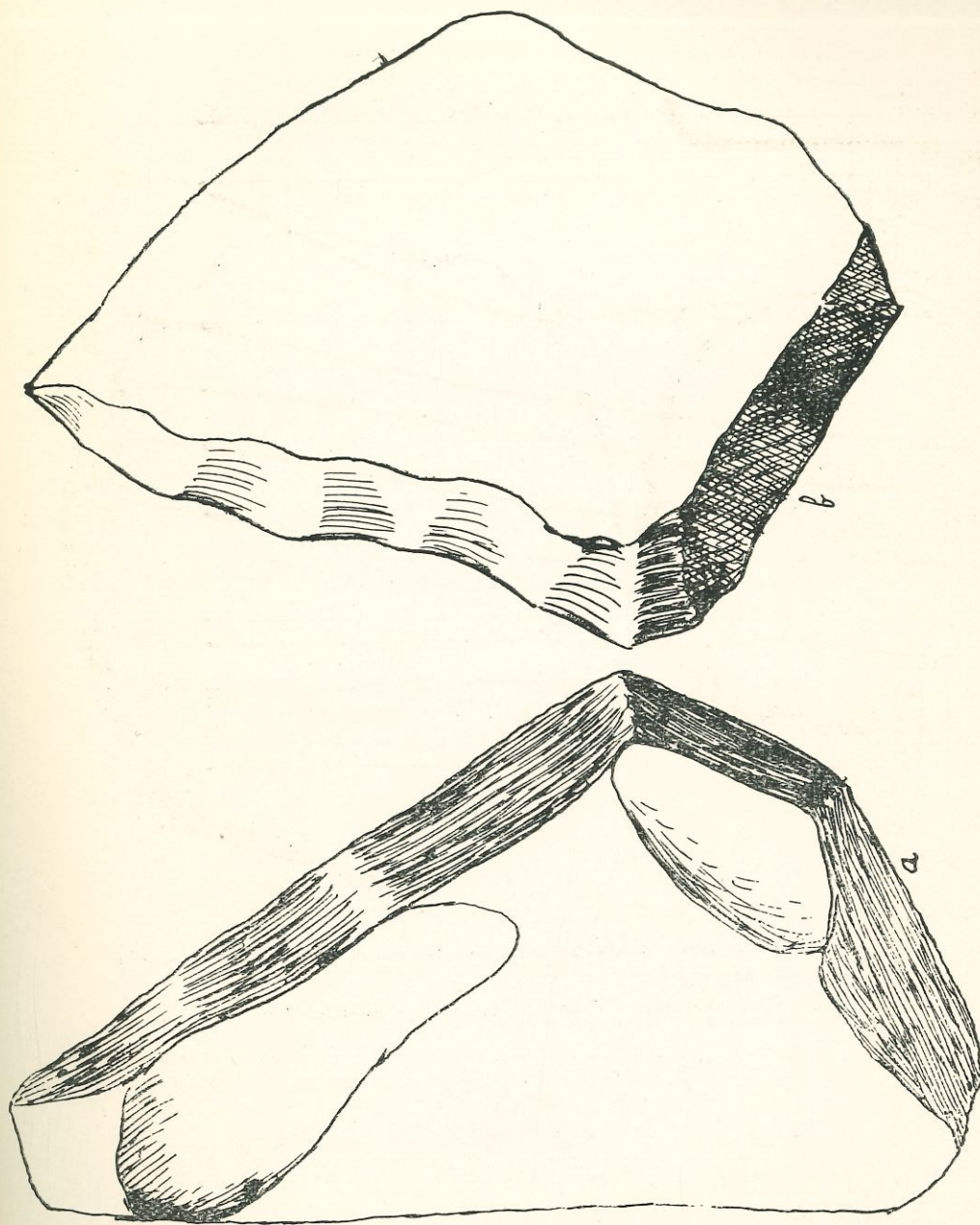


Fig. 5.—Cantos de arenisca toscamente tallados.—*Tamaño natural.*

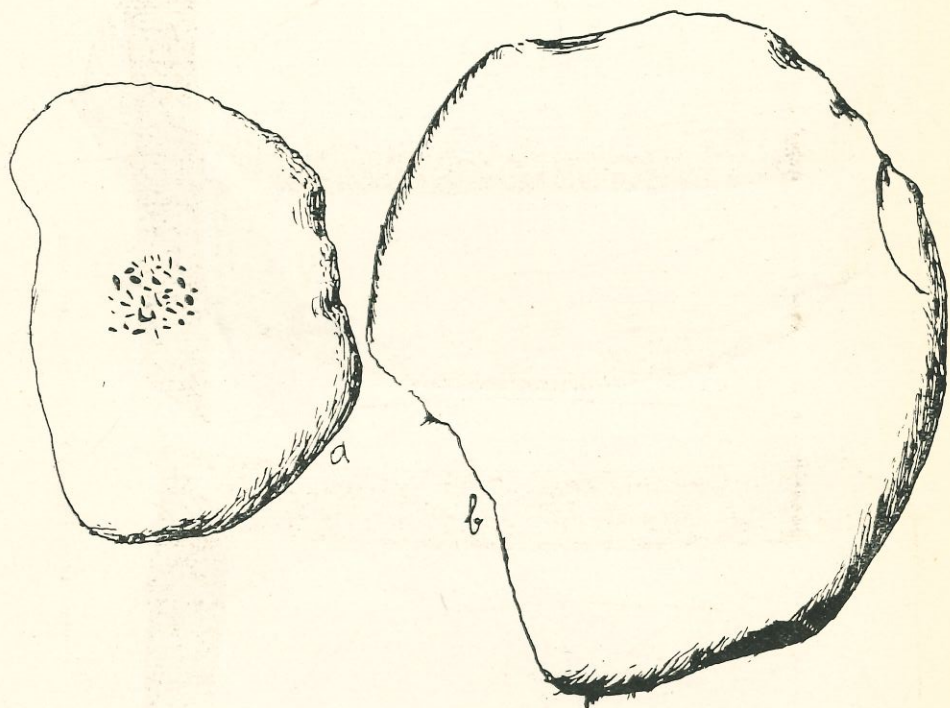


Fig. 6.—A: Canto de arenisca micácea con marcas de haber sido utilizado (compresor?).

B: Placa de arenisca discoidea, tallada toscamente.—*Tam. nat.*

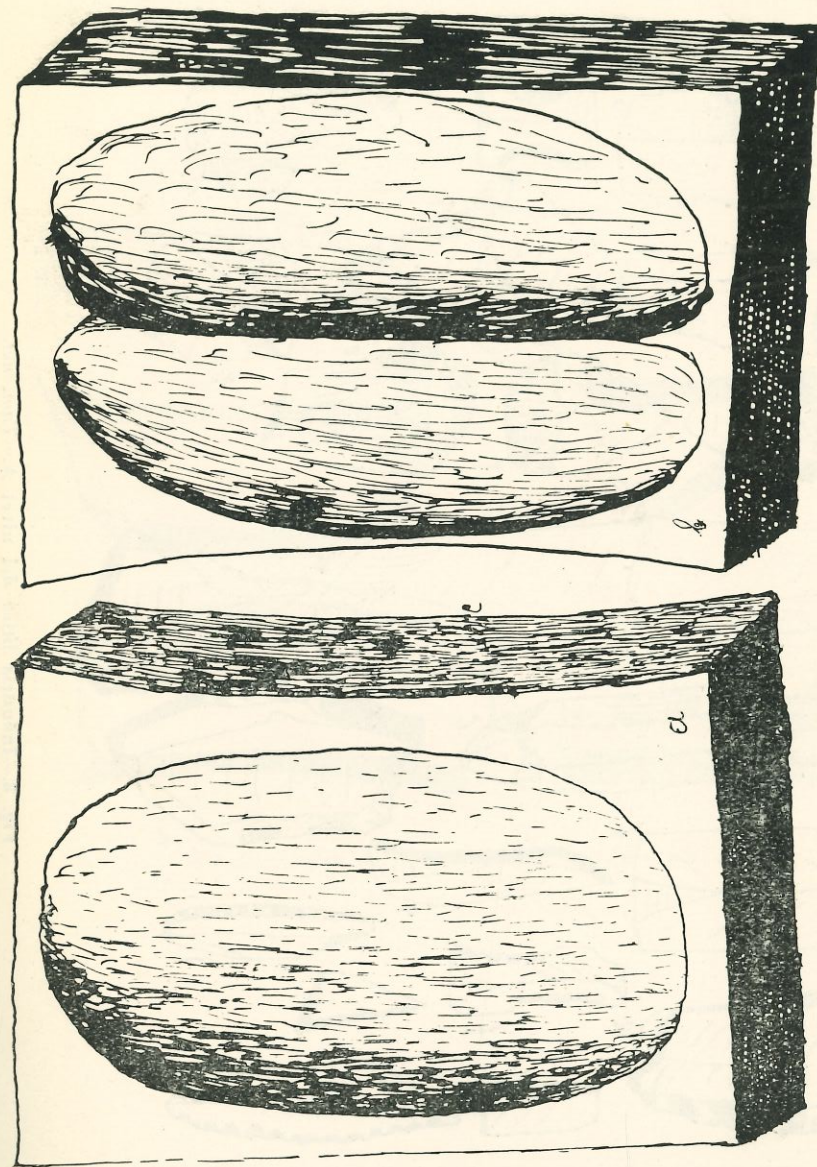


Fig. 7.—Piedra de afilar. a, b, c: caras utilizadas.—*Tam. nat.*

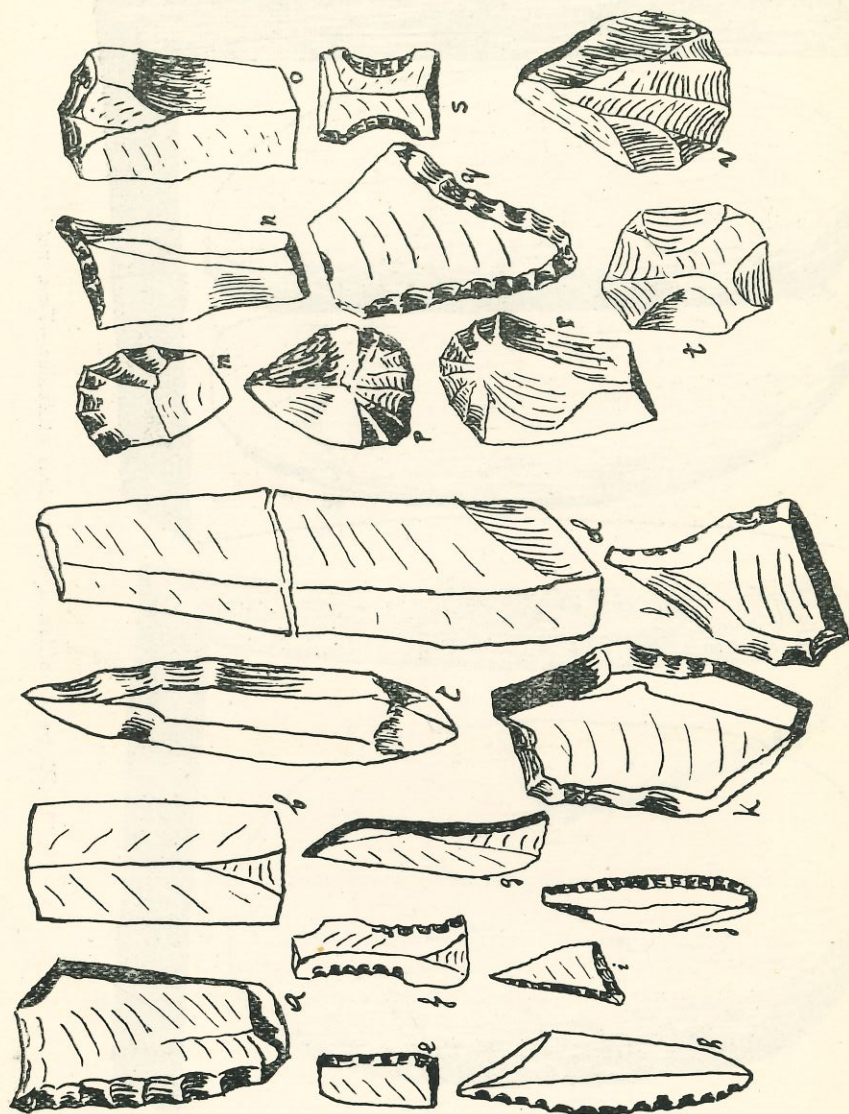


Fig. 8.—Industria lítica del nivel A.—Tam. nat.

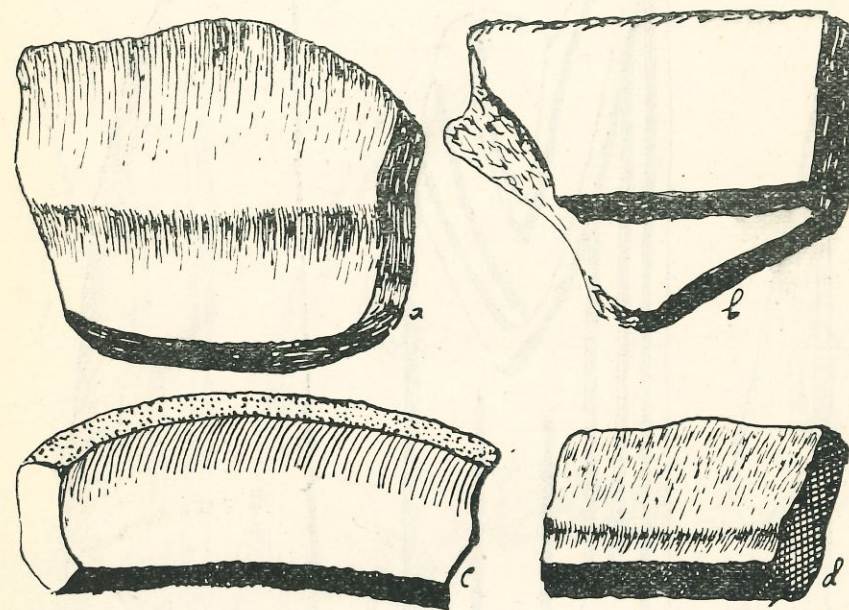


Fig. 9.—Cascos de vasija del nivel A.—Tam. nat.



Fig. 10.—Punzón (a) y cuña de cuerno (b) del nivel A.—*Tam. nat.*

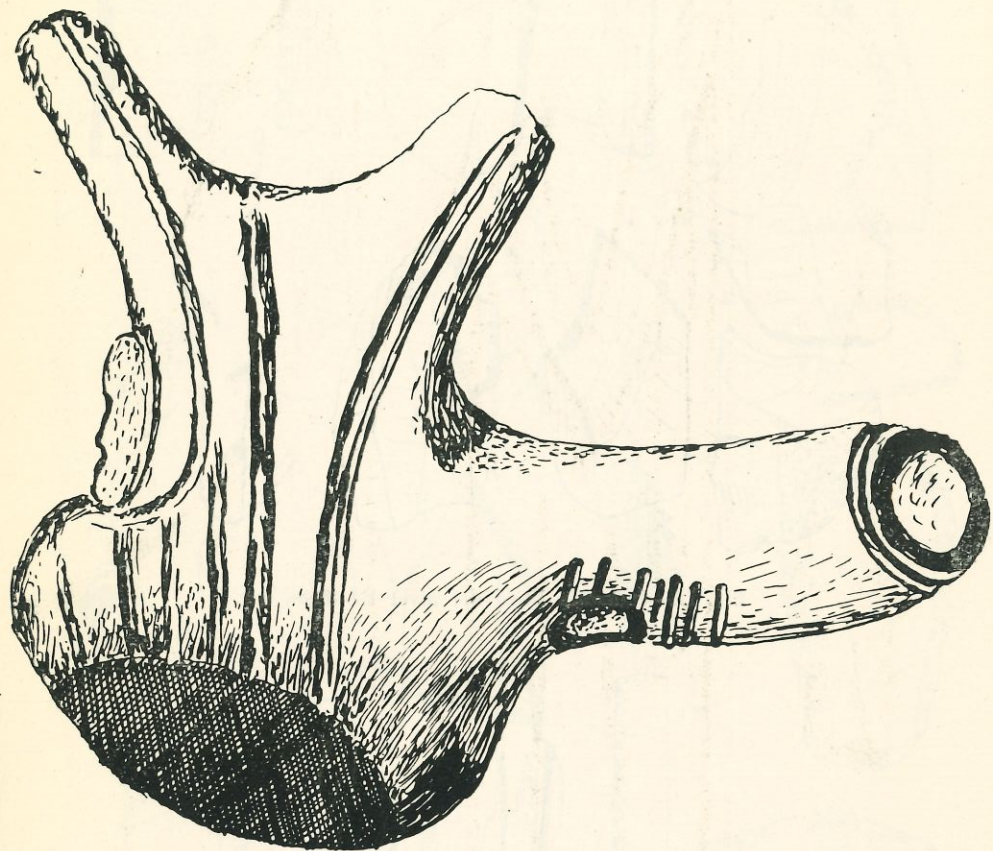


Fig. 11.—Mogote de ciervo, con el pitón derecho labrado en forma de silbato y con una figura en relieve al pie del pitón izquierdo y varias marcas incisas.
Tam. nat.

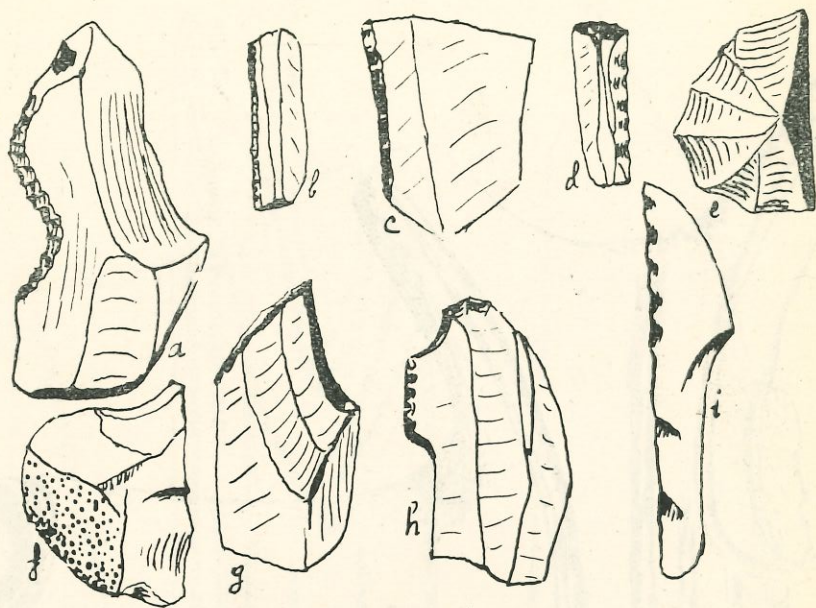


Fig. 12.—Industria lítica del nivel B.—*Tam. nat.*

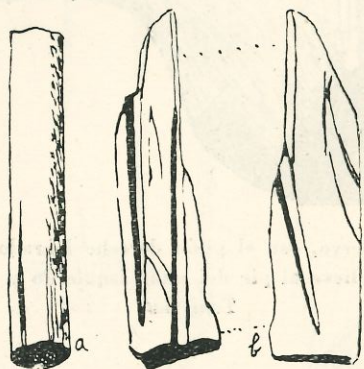


Fig. 13.—Huesos con marcas del nivel B.—*Tam. nat.*

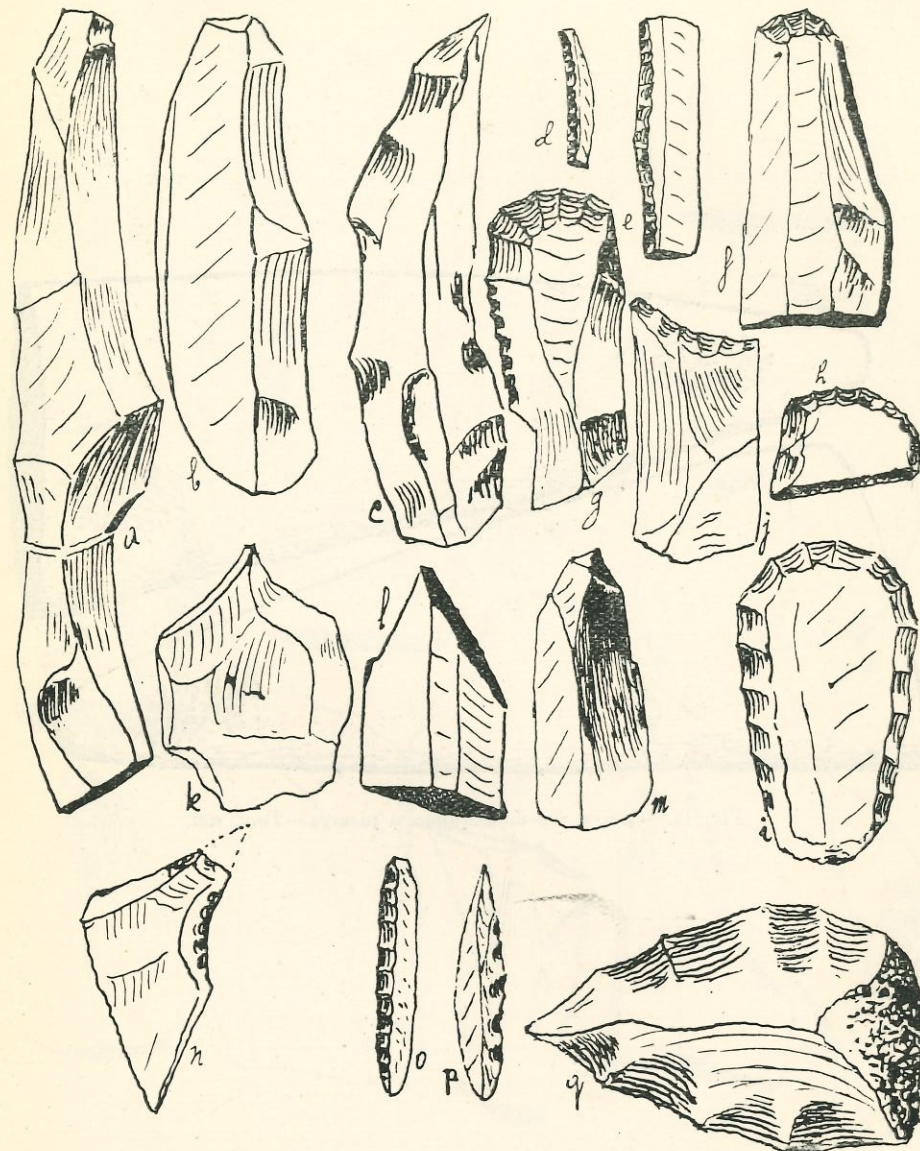


Fig. 14.—Industria lítica del nivel C.—*Tam. nat.*

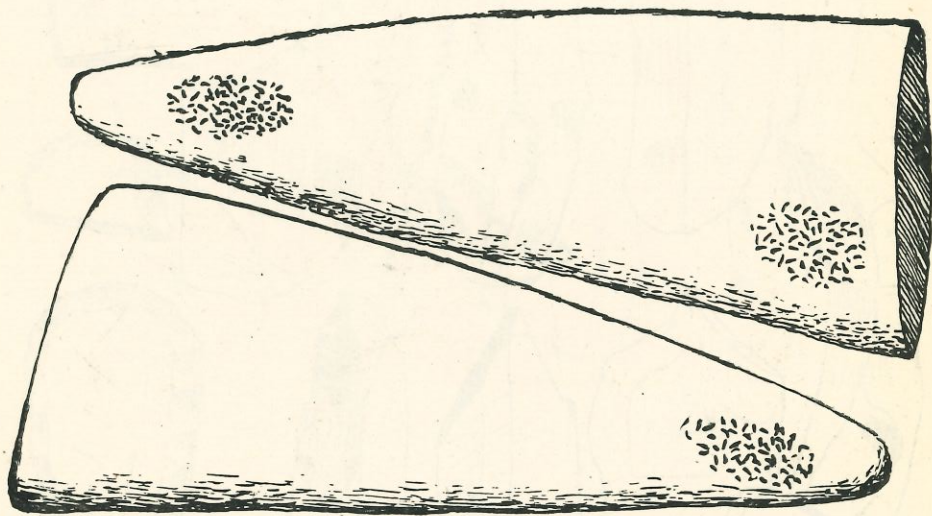


Fig. 15.—Compresor de esquisto o pizarra.—*Tam. nat.*

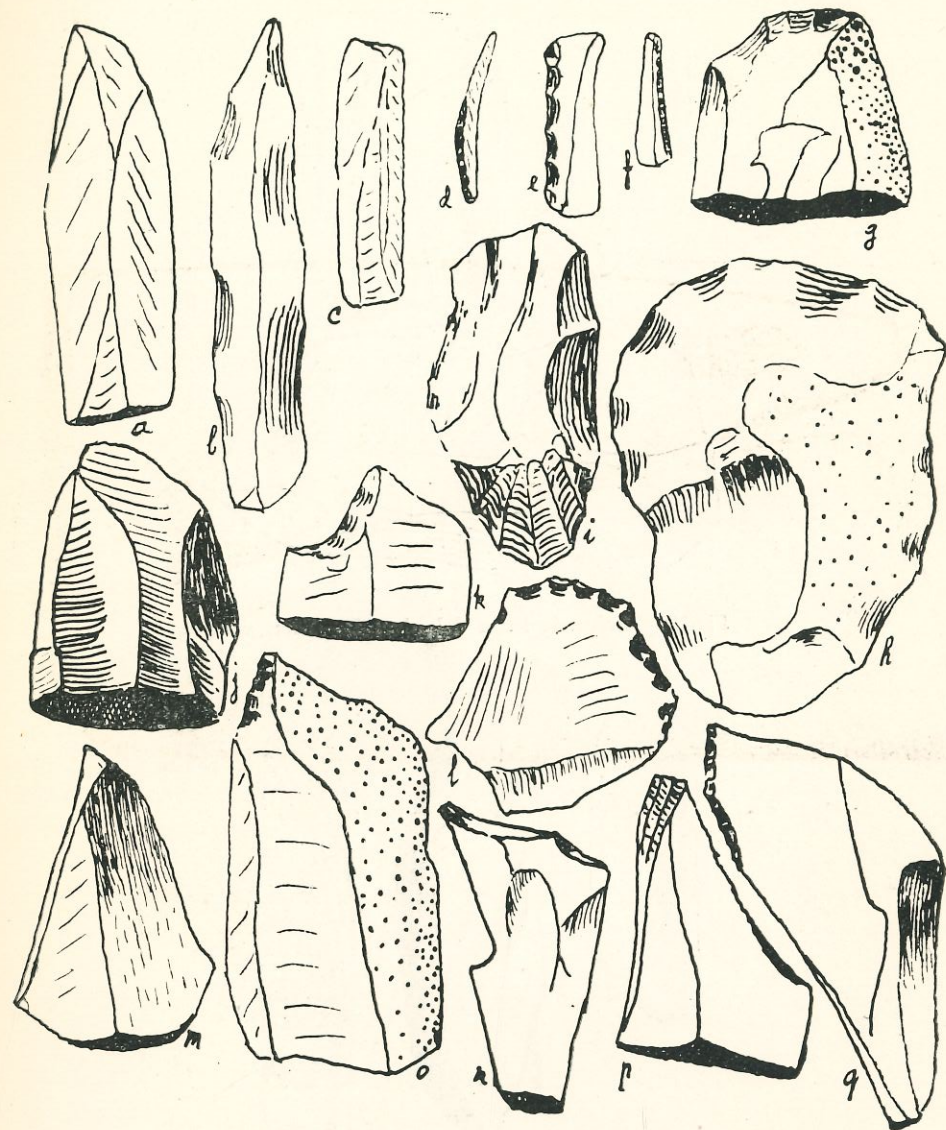


Fig. 16.—Industria lítica del nivel D.—*Tam. nat.*

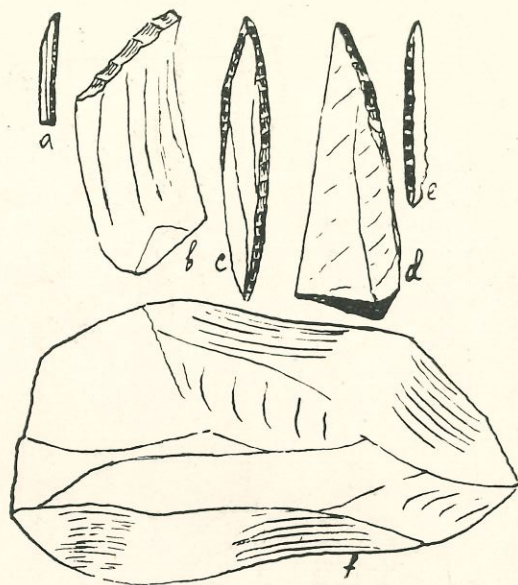


Fig. 17.—Industria lítica del nivel D.—*Tam. nat.*

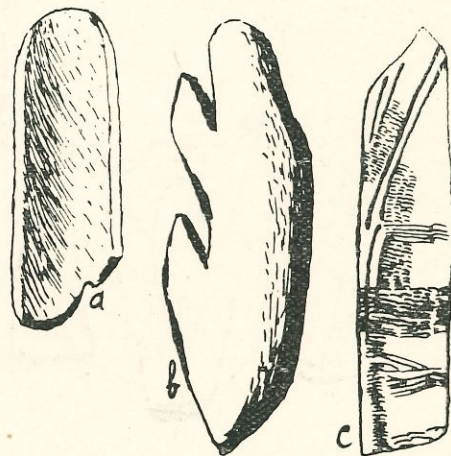


Fig. 18.—Industria ósea del nivel D.—*Tam. nat.*

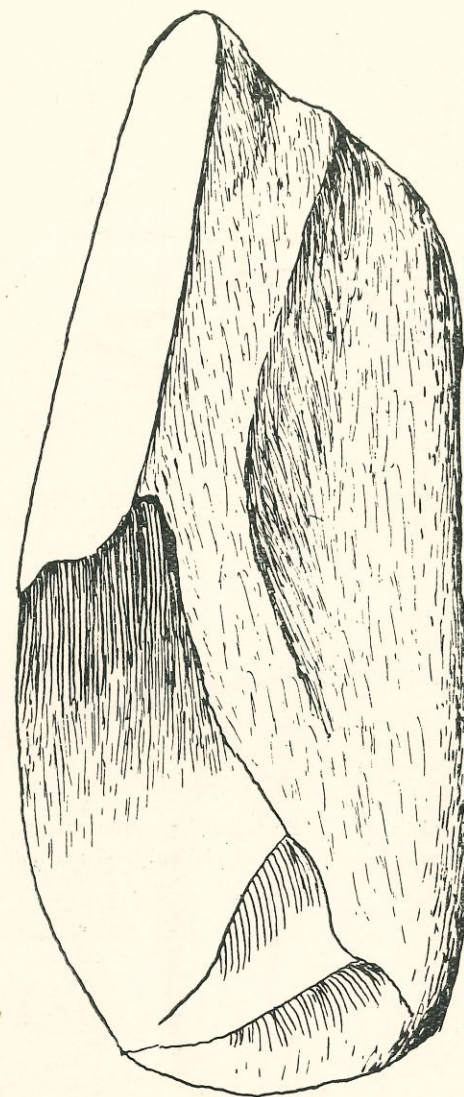


Fig. 19.—Alisador de arenisca del nivel E.—*Tam. nat.*



Fig. 20.—Canto arenisco que, por su perfil y varias marcas, parece figura de una cabeza de miscal (felino?).—*Tam. nat.*

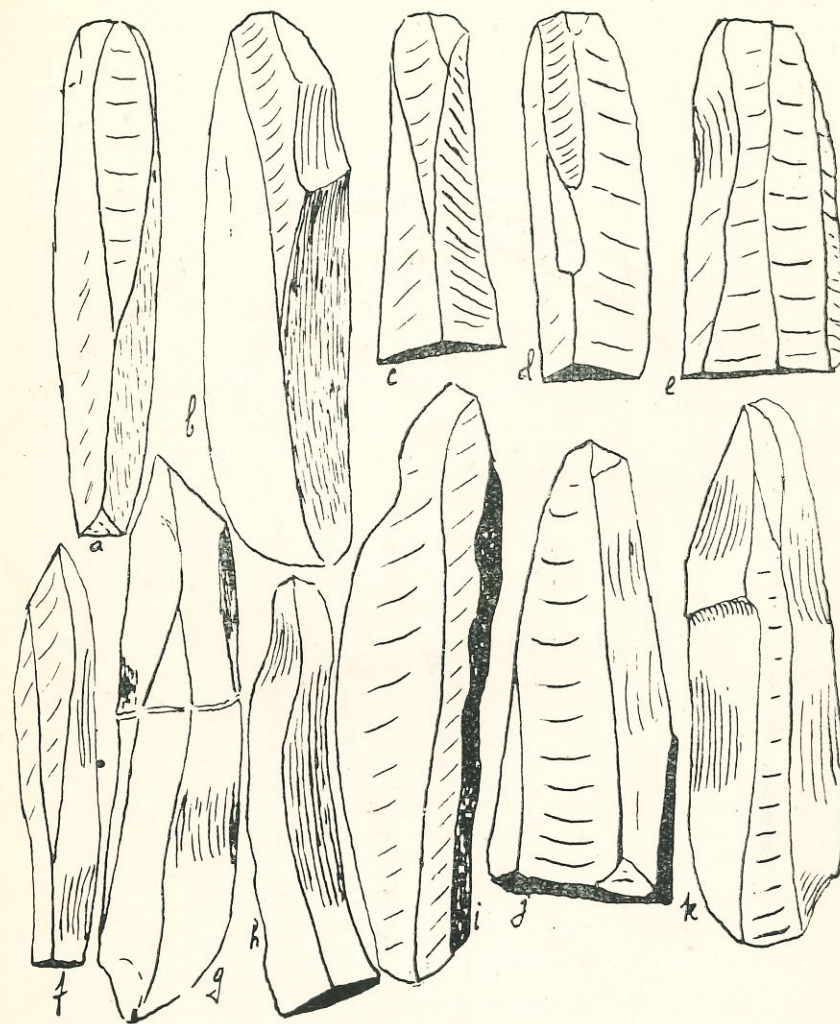


Fig. 21.—Industria lítica del nivel E: lámina de sílex.—*Tam. nat.*

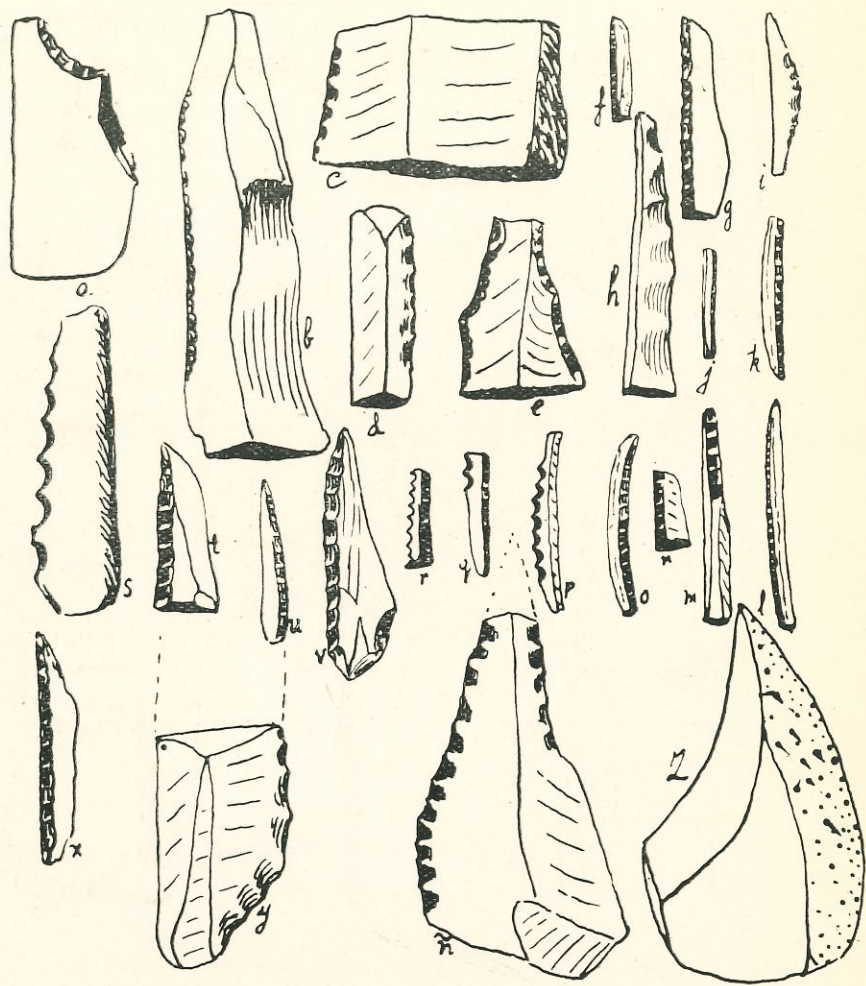


Fig. 22.—Industria lítica del nivel E.—*Tam. nat.*

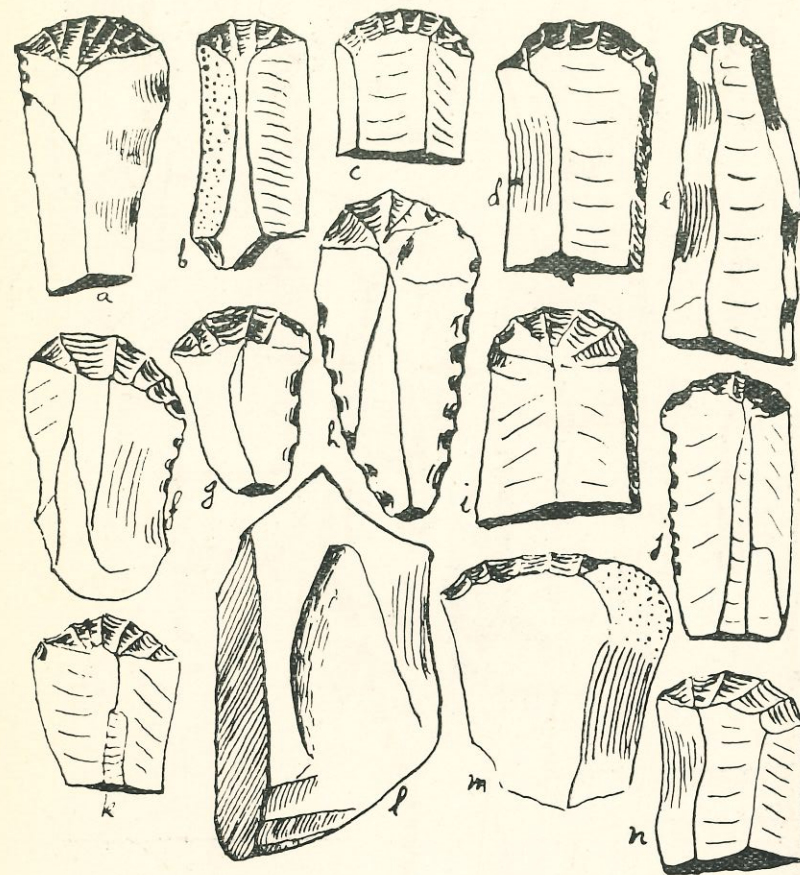


Fig. 23.—Industria lítica del nivel E: raspadores frontales.—*Tam. nat.*

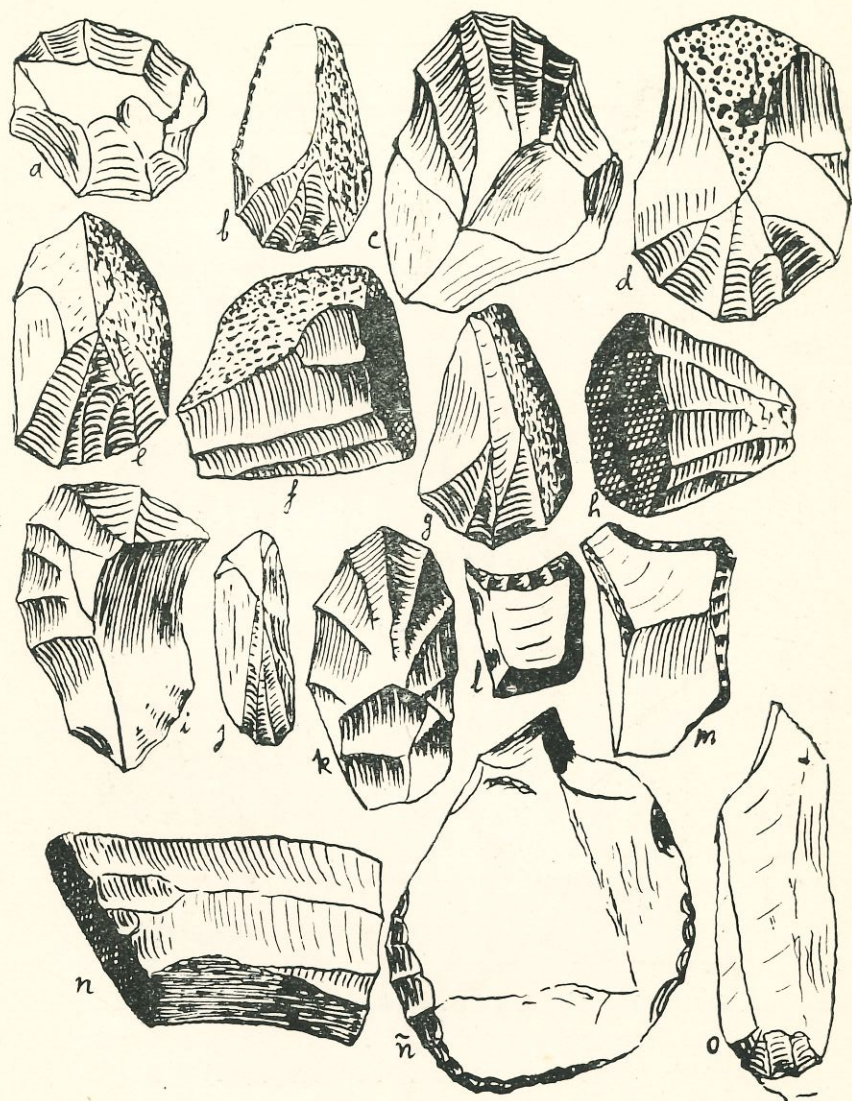


Fig. 24.—Industria lítica del nivel E: raspadores varios.—*Tam. nat.*

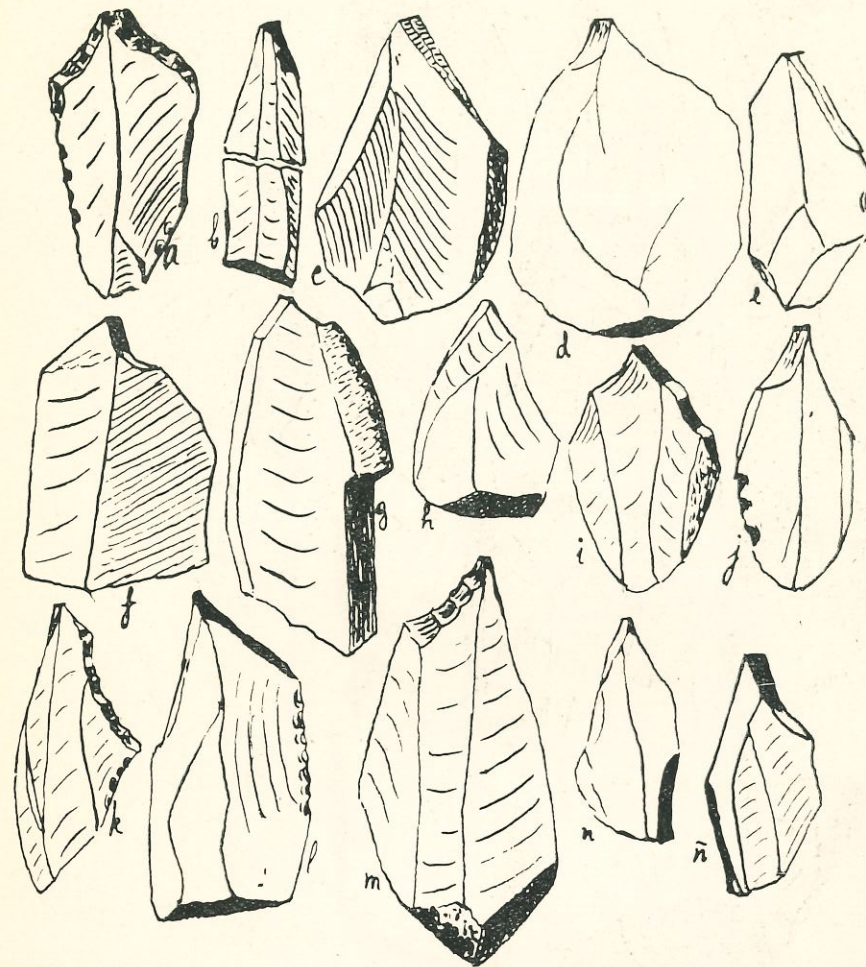


Fig. 25.—Industria lítica del nivel E: buriles.

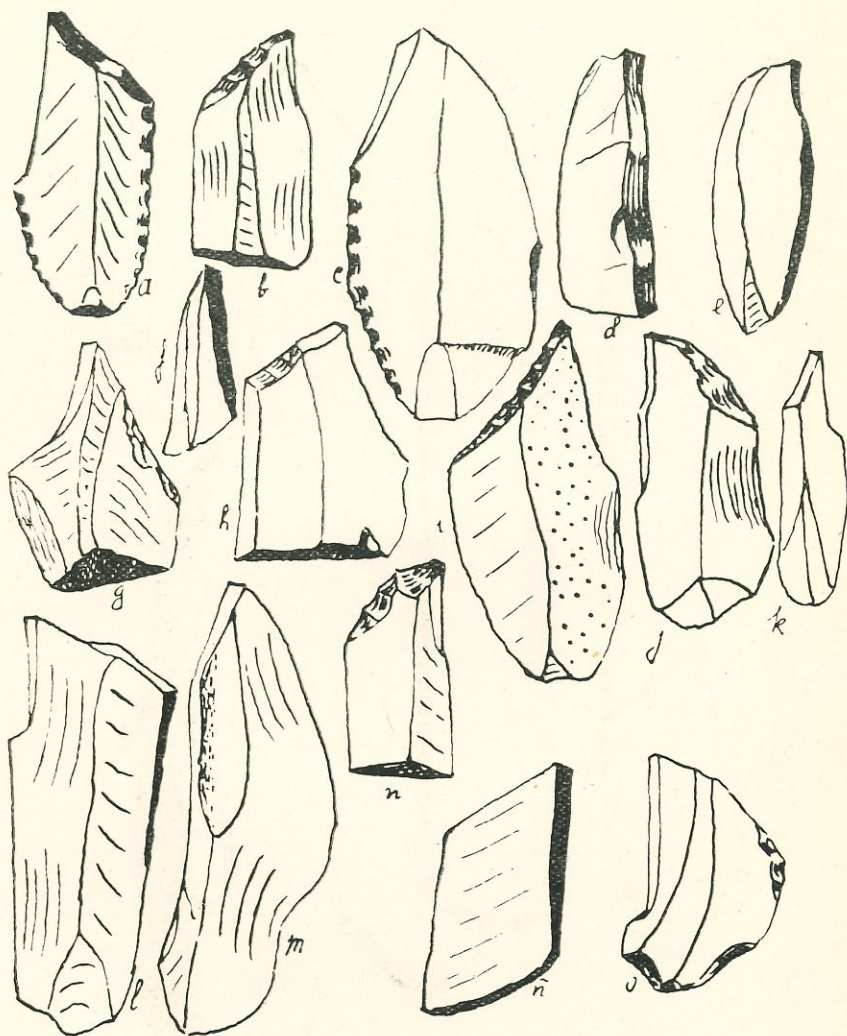


Fig. 26.—Industria lítica del nivel E: buriles de ángulo.—*Tam. nat.*

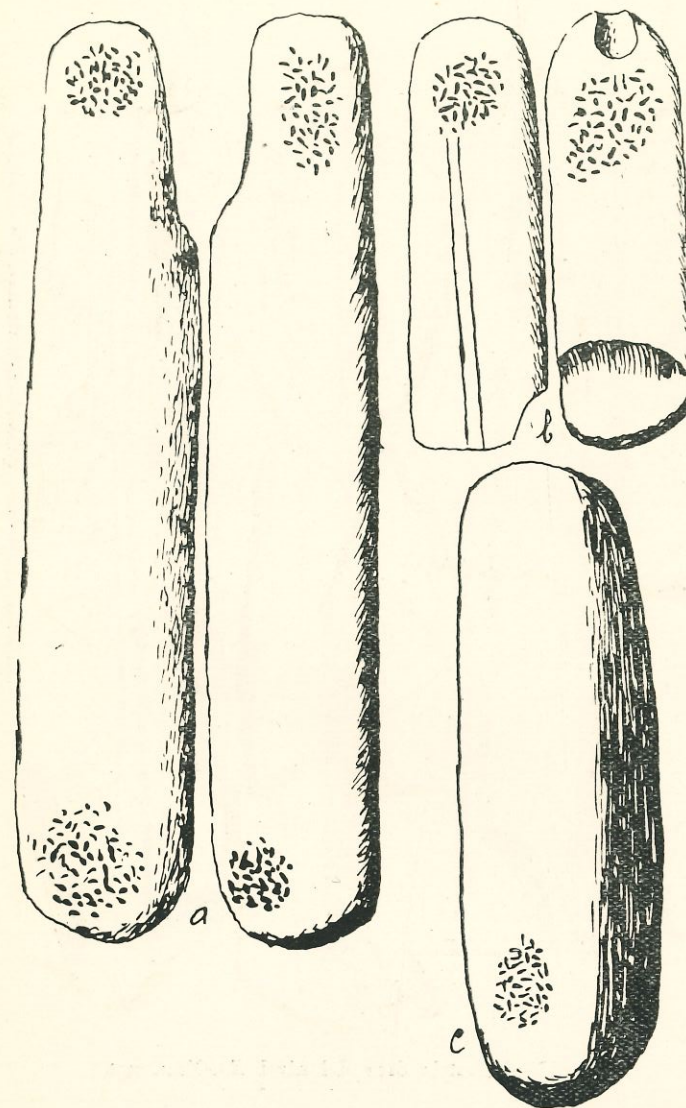


Fig. 27.—Industria lítica del nivel E: compresores.—*Tam. nat.*

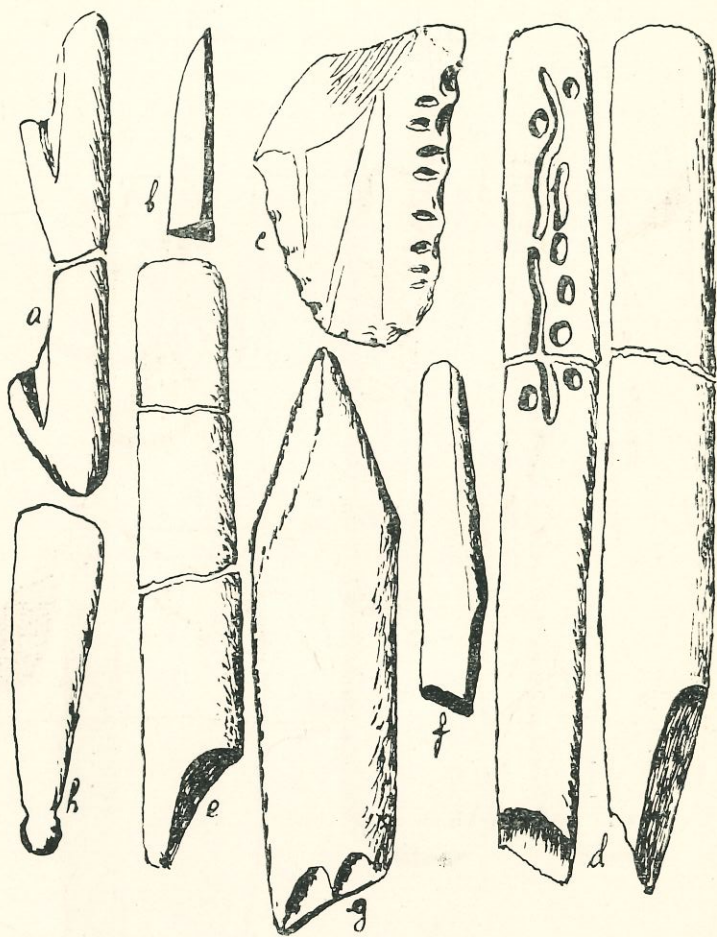


Fig. 28.—Industria ósea del nivel E.—Tam. nat.

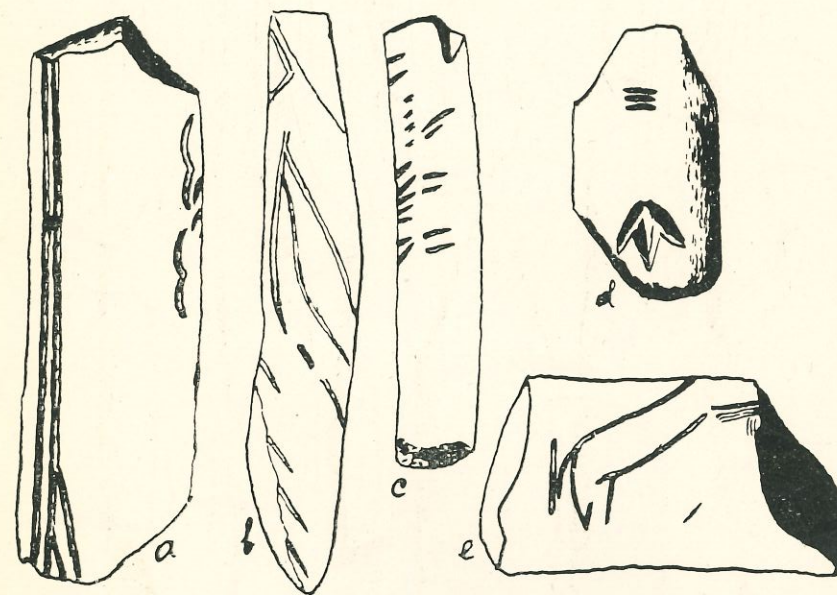


Fig. 29.—Industria ósea del nivel E.—Tam. nat.

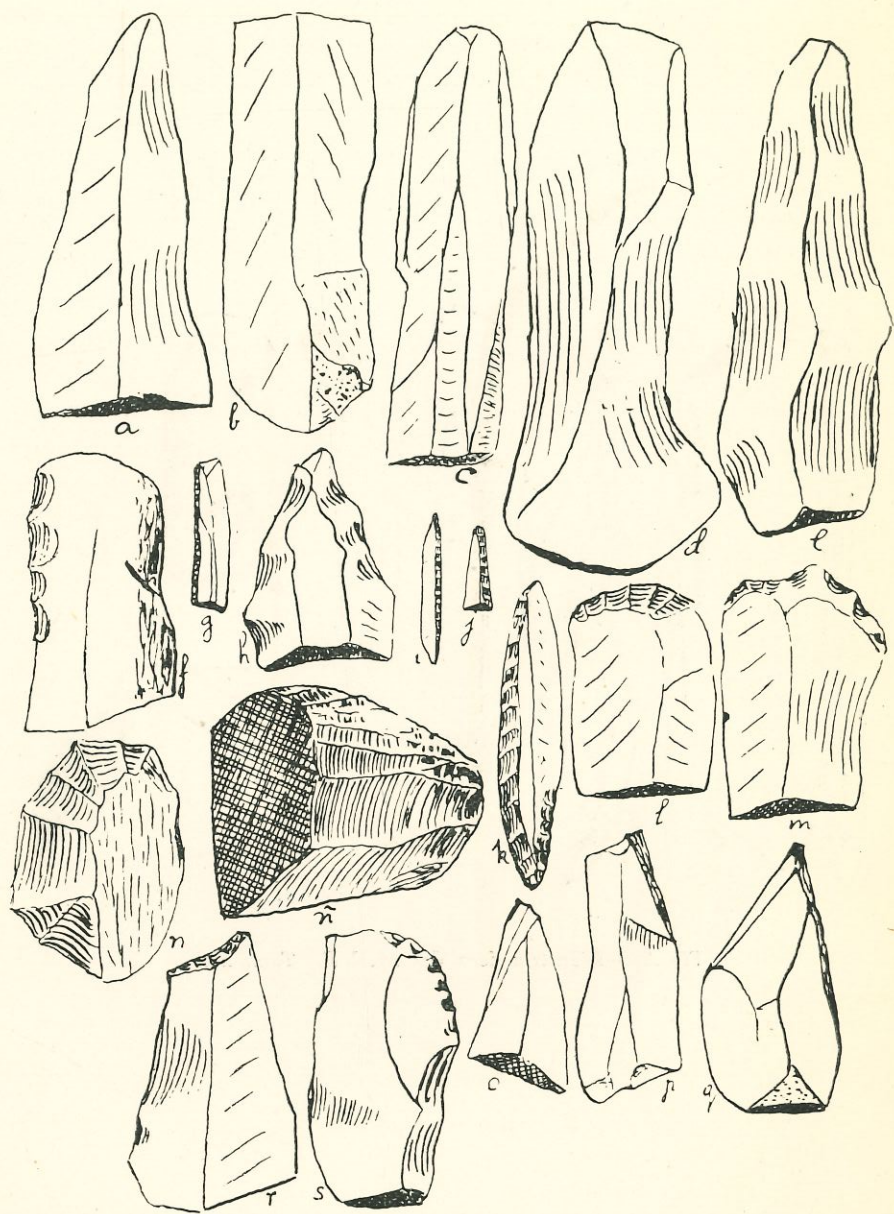


Fig. 30.—Industria lítica del nivel F.

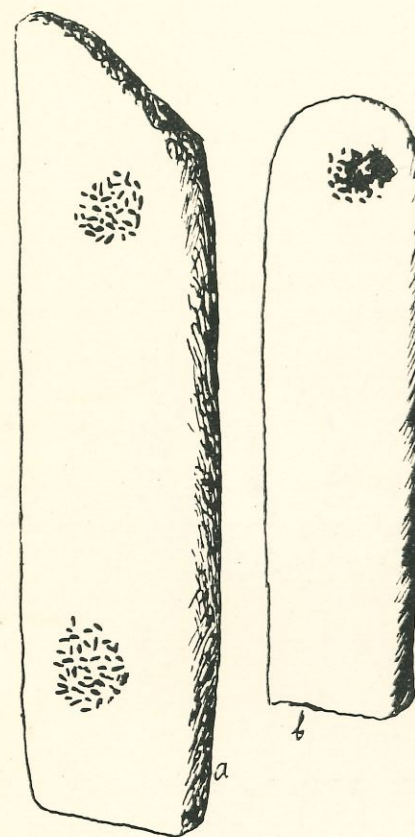


Fig. 31.—Compresores del nivel F.